

# La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza

Se publica los días 5 y 20 de cada mes.

<p>DIRECCIÓN Y REDACCIÓN CALLE DE ALFONSO XII, NÚMERO 22</p> <p>Toda la correspondencia al Director. No se devuelven los originales.</p>	<p>Director-Propietario: <b>Saturnino Rodríguez.</b> Profesor del Instituto y Normales.</p> <p>COLABORADORES: <i>Todos los Sres. Maestros que nos honren con sus escritos.</i></p>	<p>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Año, 6 pesetas; semestre, 3 idem; trimestre, 2 idem.</p> <p>PAGO ADELANTADO <i>Anuncios a precios convencionales.</i> Número suelto: 25 céntimos.</p>
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

SUMARIO.—Modos y modas de mal decir, por B. y S.  
Ridículo y pintoresco, por M. Cofrade.—Notas de la Sección.—Comentarios y noticias.—Anuncios.

## MODOS Y MODAS DE MAL DECIR

Compañía general de Autobuses (!).

Compañía general de Omnibuses (!).

Lo ha dicho el primero, muy discretamente, un distinguido periodista cordobés, y hay que repetirlo aquí para que tenga mayor resonancia.

El plural de *autobús* es..... *autobús*, y no *autobuses*.

La palabra *autobús* es una violenta contracción de *automóvil* y *ómnibus*: *auto-móvil ómni-bus* = *auto-bús*.

Si el choque hubiera ocurrido en esta tierra de garbanzos y la nueva palabra se hubiera formado con sujeción a las leyes de nuestra lengua, hubiéramos dicho *autómnibus*, que significaría "automóvil para todos" mejor que la violenta contracción de *autobús*.

En este choque se han perdido cuatro sílabas, y el acento ha caído fuera de lugar para la lengua latina y para la castellana, porque el terremoto filológico ocurrió por primera vez en Francia.

Ahora bien, como el plural de las palabras compuestas sigue la regla del último simple (a ver si alguno pide la palabra), el plural de *autobús* no se distingue del singular más que en el artículo, lo mismo que ocurre con la palabra *ómnibus* y con otras terminadas en *s*, y así se dice correctamente: los *lunes*, las *crisis*, los *ómnibus* y los *autobús*.

Decir, por tanto, los *autobuses* es disparate tan grande como sería decir los *omnibuses*.

Digamos, pues, para decirlo bien, el *autobús* y los *autobús*.

Y ya que aquí priva tanto el ejemplo de allende los Pirineos, no estará de más advertir que los franceses dicen *l'autobus* y *les autobus*, usando, como es debido, la misma terminación para el singular y para el plural.

B. y S.

## RIDÍCULO Y PINTORESCO

—¿Mi presupuesto escolar? Sí, señor, ya lo envié a la Sección administrativa hace unos días, amigo D. Teógenes. ¿Y Ud.?

—También le estoy formulando en estos días, querido Torcuato. Por cierto que me veo negro, es decir, con todos los colores del arco iris para "colocar" mis cifras en el encasillado.... Oye, oye una pregunta: ¿Qué has puesto tú para "portes e imprevistos"?

—No recuerdo bien, pero me parece que para portes he consignado 3,15 pesetas y para imprevistos, 2,85.

—¡Atiza! ¡Qué despilfarro, hombre, qué dilapidación! Yo he alambicado algo más; yo he puesto 2,20 y 2,80 respectivamente.

—Una peseta de diferencia; no es gran cosa, hombre.

—Te lo diré al oído: es que hace 10 años vengo haciendo economía para ver si puedo adquirir un cuadro métrico que me costará 15 pesetas. Ya ves dentro de otros 5 años, con esa economía, podré adquirirle.

—¡Quince años para adquirir un número de material científico! No es gran cosa. Hace 20 estoy yo economizando para ver si adquiero un cuerpo de carpintería, es decir, una mesa bipersonal sistema "Torpedero", muy bonito, que me costará unas 45 pesetas. ¿Qué te parece?

—Pues que para hacendistas creo no tenemos precio. ¡Lástima no nos nombraran Ministro y Subsecretario de Hacienda respectivamente, y yo te aseguro que la nivelación del Presupuesto nacional no se cerraría con *déficit*, sino hasta con un bonito *superávit*.

—Ciertamente. El no haber "dado" con Maestros para esos menesteres financieros, es verdad.

—Y bien, querido Torcuato: ¿Qué tal o cómo te has visto para "encasillar" el presupuesto de adultos? Porque este problema sí que tiene bemoles, ¿verdad?

—¡Cáscaras, si tiene bemoles! Y hasta sostenidos y be-